

Isaías

El Señor es Salvación

Fingir

No

Sirve

Isaías 1:10-17

Lección Tres

Mission Arlington/Mission Metroplex Curriculum

Isaías

El Señor es Salvación

Fingir No Sirve

Nuestros versículos para el día de hoy nos dicen que Dios quiere que seamos honestos en nuestra adoración y al hacer el bien. Lea Isaías 1:10-17.

Este oráculo o palabra de Dios, fue dada probablemente por Isaías durante una de las grandes celebraciones religiosas en Jerusalén. Debió haber sido cuando el Templo estaba lleno de gente ofreciendo sus sacrificios y orando sus oraciones. Estaban actuando como si esto fuera importante para ellos y como si estuvieran yendo a Dios con humildad y honestidad. Pero el profeta vio algo más. Dios abrió sus ojos e Isaías tuvo una visión donde vio el corazón de la gente.

La gente de Judá pensó que todo lo que Dios quería de ellos era presentarse en el momento correcto con la ofrenda correcta y diciendo las oraciones que alguien les había enseñado. Así podrían agradar a Dios quien los sacó de la esclavitud y les dio una tierra en donde vivir.

Lo que no entendieron, o no quisieron entender, fue que la ofrenda y las oración de perdón eran sólo el principio. No trataron de vivir vidas de buena moral o intentaron tratar a otros de manera justa, lo cual es el siguiente paso.

En una profecía similar, Jeremías citó a Dios al decir, esto es lo le mandado a tus padres, “Obedézcanme. Así yo seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo. Condúzcanse conforme a todo lo que yo les ordene, a fin de que les vaya bien.” (Jeremías 7:23 NVI)

El oráculo es dirigido a los gobernantes y a la gente de Sodoma y Gomorra. (versículo 10) Ahora, sabemos que Dios destruyó ambas ciudades en el tiempo de Abraham. Isaías está usando los nombres de estas ciudades como mucha gente lo hizo en aquellos días ya que eran símbolo de maldad. Cuando uno menciona a Sodoma y Gomorra, se habla acerca de lugares de pecado e ignorancia de Dios.

Luego Dios les dice que sus ofrendas no son de valor para Él. Él ha tenido suficiente. Eran *ofrendas quemadas* donde todo el sacrificio era quemado sin dejar nada. Luego habían las *ofrendas de paz* donde se permitía que la gente que ofrecía el sacrificio y los sacerdotes comieran la carne desgrasada. La grasa y la sangre se quemaba para Dios. Dios dijo que ya tenía suficiente.

Suena como si Dios hubiera visto a la gente traer muchas ofrendas esperando a abrumar a Dios con sus sacrificios. Ellos solo asumieron que si algunas ofrendas eran buenas, muchos podrían ser mejor. Así que probablemente se sorprendieron al escuchar a Isaías decir que Dios era insultado con su comportamiento... y que no quería más.

Isaías

El Señor es Salvación

Dios señaló lo que específicamente le molestaba: muchas ofrendas sacrificiales, escenas de aglomeraciones en el templo (“pisotearan mis atrios”) incienso, días especiales (Lunas nuevas, Sabbats) y grandes celebraciones (convocaciones, asambleas malélicas, festivos, celebraciones señaladas). Dios dijo que Él estaba aburrido con todo eso. (Versículos 13,14)

Luego Él dijo que cuando ellos oraran Él los iba a ignorar. Les dijo que aunque oraran y oraran, amontonando oración tras oración, Él no los iba a escuchar. También les dijo que las manos que levantaban al orar estaban cubiertas con sangre. La mayoría de la gente no se consideraban asesinos, pero Dios los veía culpables de lastimar a otros como veremos más adelante.

Así que en los versículos dieciséis y diecisiete, Dios lista siete cosas que Israel debe hacer. Lavarse y limpiarse: algo que era hecho mentalmente. Se trataba de arrepentirse de sus pecados. Dios dijo que dejaran de hacer el mal e hicieran el bien. Para describir lo que significa hacer el bien, Dios les dijo que buscaran la justicia: ser honestos y justos. Les dijo que animaran a los oprimidos: lo que pudiera ser mejor comprendido como exhortar a los que maltratan a la gente, especialmente al pobre e indefenso. Les dijo que defendieran a aquellos que fueron huérfanos, y que se solidarizaran con las viudas.

Ahora, esto pudiera parecer un mensaje para algunas personas que vivieron hace mucho tiempo en lugar muy lejano. La gente de hoy no ofrece sacrificios de ofrendas quemadas. Pero, ¿podemos ver otras cosas que si se aplican a nosotros ahora?

Nosotros vamos a la iglesia, lo cual podría ser considerado igual a lo que ellos hacían cuando ofrecían sacrificios. Nosotros oramos. Hacemos maldad. No hacemos al bien tanto como podríamos. ¿Pedimos por justicia para todos? En fin, usted lo puede entender. Hay algunos que piensan que ir a la iglesia todo el tiempo equivale a hacer la voluntad de Dios todo el tiempo. Esas siete cosas que Dios listó para Israel se aplican a nosotros el día de hoy. Si hacemos esas cosas, no fingiremos.

*Las palabras y frases subrayadas se utilizarán para completar la hoja de trabajo del estudiante.

Versículo de memoria: “¡Aprendan a hacer el bien! ¡Busquen la justicia y reprendan al opresor! ¡Aboguen por el huérfano y defiendan a la viuda!” Isaías 1:17 NVI

Objetivo: Permitir que los estudiantes vean que Dios no aprueba el fingimiento.

Isaías

El Señor es Salvación

Hoja de Estudio

Al estudiar la lección, busque las respuestas a estas preguntas:

1. ¿Qué fue lo que el pueblo de Israel no entendió acerca de los sacrificios y las oraciones?
2. ¿Qué dice Jeremías 7:23?
3. ¿Cuáles son las siete cosas que Dios le dijo a Israel que debía hacer?

Versículo de memoria: “¡Aprendan a hacer el bien! ¡Busquen la justicia y reprendan al opresor! ¡Aboguen por el huérfano y defiendan a la viuda!” Isaías 1:17 NVI

Como empezar una relación personal con Dios:

Primero cree que el Dios de la Biblia es el Dios verdadero.

Segundo, cree que Jesús, el Hijo de Dios, fue enviado a la tierra a morir para que tú puedas tener una relación con Dios.

Tercero, pídele a Dios que perdone tus pecados en el nombre de Jesús. La muerte de Jesús en la cruz pagó el precio de cada pecado que has cometido. Cuarto, pídele a Jesús que sea tu Salvador y el Señor de tu vida.